



PRODUCCIÓN DE CUBREBOCAS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA POR COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA PRECARIZACIÓN DEL TRABAJO FEMENINO. CASO TEHUACÁN, PUEBLA

Área de investigación: Estudios de género en las organizaciones

Isabel Muñoz Montero

Universidad Politécnica de Puebla
México
isabel.muniz@uppuebla.edu.mx

Carlos Muñoz Montero

Universidad Politécnica de Puebla
México
carlos.muniz@uppuebla.edu.mx



PRODUCCIÓN DE CUBREBOCAS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA POR COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA PRECARIZACIÓN DEL TRABAJO FEMENINO. CASO TEHUACÁN, PUEBLA

Resumen

Para que el capitalismo desembridado consiga una acumulación ampliada, es necesario que los bienes sociales sean despojados por medio de la depredación de la naturaleza y la explotación de los trabajadores. La sociedad capitalista reproduce el modelo económico con tanta agresividad contra el medio ambiente que provoca hecatombes naturales de impacto social. La emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV-2 evidencia la relación de la enfermedad COVID-19 con el modelo capitalista y sus formas de producción debido a que, si bien el virus puede infectar a cualquier persona, pertenecer a las clases sociales más pobres aumenta la vulnerabilidad, el peligro de contagio y la mortandad. La investigación se realizó en Tehuacán, Puebla en la industria de la confección. El objetivo fue analizar la condición laboral y de trabajo precario de las mujeres obreras que fabrican los cubrebocas y otros insumos médicos en el contexto de la emergencia sanitaria. La metodología empleada fue mixta. Se aplicó un cuestionario a 100 trabajadores de la industria de la confección local y veinte entrevistas a profundidad. Se buscó responder a la pregunta de investigación ¿cuáles son las condiciones laborales y de vida que enfrentan las obreras durante la fabricación de insumos médicos? Se concluye que la pandemia de COVID-19 ha intensificado la precarización e informalidad en el trabajo de las mujeres que produce los insumos médicos necesarios para la protección de la sociedad.

Palabras clave: capitalismo desembridado, marxismo feminista, trabajo de la reproducción, vida cotidiana.

Introducción: otra historia de obreras y maquilas

El sistema económico capitalista ha sido el triunfante al instituirse y expandirse por el globo. Sin embargo, dicho sistema no ha anulado la

pobreza mundial. Por el contrario, 736 millones de personas en el mundo vivían en 2015 con 1.90 dólares diarios por persona según datos de Naciones Unidas ONU (2020). En 2016, diez por ciento de los trabajadores de todo el mundo vivían con sus familias con los mismos 1.90 dólares diarios por persona (ONU: 2020). Estos datos permiten advertir que trabajar no asegura la superación de la pobreza. En el caso específico de México la pobreza laboral (porcentaje de la población con un ingreso laboral inferior al valor de la canasta alimentaria) aumentó 3.8 puntos porcentuales a nivel nacional al pasar de 35.6% a 39.4% entre el primer trimestre de 2020 y el primer trimestre 2021 (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL, 2021). Según datos proporcionados por *Save the Children* en 2016, en México 27.6 por ciento de los menores no tenían acceso a una alimentación apropiada (2021). En su afán por la acumulación ampliada, el sistema capitalista utiliza la división internacional del trabajo disminuyendo los costos de producción a través de la incorporación de mano de obra barata. El sistema de producción de partes, comúnmente llamado maquila, se entrelaza a la división internacional del trabajo para contraer los costos de la producción y acrecentar las utilidades. En los años noventa del Siglo XX el sistema maquilador se había extendido por casi todo México. Como parte de este proceso, la industria de la confección alcanzó al Municipio de Tehuacán donde se favoreció de la mano de obra campesina e indígena en especial de las mujeres. En el año 2020, la emergencia sanitaria (ES) generada por el virus SARS-CoV-2 evidenció las condiciones laborales de informalidad, trabajo precario y vulnerabilidad de los obreros de la industria de la confección del Municipio de Tehuacán. El trabajo tuvo por objetivo discutir la condición laboral de las mujeres obreras de la ciudad de Tehuacán en el contexto de la ES. El enfoque teórico se ha visto enriquecido gracias a las aportaciones del marxismo feminista. Los estudios de género en las organizaciones se favorecen del marxismo feminista pues permiten develar las contradicciones no siempre visibles en la teoría administrativa y la economía neoclásica. La metodología elegida fue mixta. Los resultados señalan que las obreras que laboran en la industria de la confección enfrentan el aumento de la precariedad del empleo, y de la informalidad, mientras produce los insumos médicos necesarios para la superación de la ES.



Enfoque teórico

El presente trabajo tiene como fundamento teórico principal el feminismo de enfoque marxista del Siglo XXI. Se asevera que es imprescindible para vislumbrar las crisis mundiales que afectan al mundo empresarial y a sus trabajadores reconocer las aportaciones de la teoría marxista clásica y del neo marxismo, muy a pesar de que superficialmente este enfoque teórico podría verse desvirtuado por aquellos que lo piensan decrepito. Con ese talante, se expone que en el sistema capitalista se transforma para obtener la acumulación ampliada, siendo cada vez más voraz. La historia del capitalismo ha estado vigorosamente ligada a la de la producción de textiles y a la creación de la clase obrera y del salario. Muestra de ello se observa en la obra de Engels (1974) que denunció la situación de grave marginación de los obreros en la ciudad de Manchester, Inglaterra, entre 1842 y 1844. En su análisis, Engels describe los bajos salarios, los entornos insalubres y muy importante, la presencia de las enfermedades en una forma más intensa que en los entornos rurales. Por su parte, Carlos Marx (2001) expone los procesos de la *acumulación*. Federici (2018:11) señala que “Marx ha contribuido al desarrollo del *pensamiento feminista* entendido este como parte de un movimiento de liberación y cambio social, no solo para las mujeres sino para toda la sociedad”. Para la autora, Marx obvió problemáticas cruciales en la teoría y práctica feminista en la esfera de las actividades centrales de la reproducción de la vida, como son el trabajo doméstico o el trabajo de la reproducción, la procreación y la sexualidad; y a pesar de analizar las fábricas, no centró su interés específico en las formas de explotación que resistían las mujeres obreras (Federici: 11-13). Si bien en el Volumen 1 del *Capital*, Marx analizó el trabajo de las mujeres, no consigue apreciar la importancia *del trabajo de la reproducción* (Federici, 2018:14). El trabajo de la reproducción es el que las mujeres históricamente han realizado para que desde el espacio de lo privado (el hogar principalmente, y sus tareas) se establezcan las condiciones necesarias para la producción de bienes y mercancías y la expansión del capital. Es importante destacar que la reproducción humana en la teoría marxista es llamada *reproducción social* porque no está centrada en los instintos naturales sino en lo social y cultural. Ligado a la noción de reproducción social, el concepto de *vida cotidiana* se entiende como el día a día de la sociedad donde se funda la historia de la humanidad. Para Lefebvre (1984) la vida cotidiana ha sido totalmente colonizada por el capitalismo siendo modelada por la

violencia de este sistema económico. El concepto de vida cotidiana también está ligado al de producción y reproducción, pues la producción de mercancías y servicios se vuelve el motor de la sociedad y la sociedad solo se reproduce gracias a la producción. La aceptación de esta forma de vida cotidiana se logra a través de lo que Antonio Gramsci dio a conocer como *proceso hegemónico* (1975). El sistema capitalista tiene por objetivo la obtención de *plusvalía*, la cual se obtiene con la explotación de la mano de obra. A este proceso se le conoce como *acumulación originaria del capital*. La plusvalía es la apropiación que hace el empresario de una parte del valor producido por los trabajadores por medio del trabajo y su fuerza de trabajo. Durante una jornada laboral, una parte del tiempo es destinada a la producción del salario y el resto a la producción de plusvalía. Cuando los trabajadores han devengado el costo de sus salarios, el resto del tiempo de trabajo se dedica a la producción de la plusvalía, la cual se configura en las utilidades reales del empresario (Marx 2001:250-255). El problema se presenta porque a mayores montos de plusvalía se corresponde una tasa mayor de explotación laboral. La tasa de explotación se puede medir comparando el tiempo de trabajo que un obrero requiere para producir su salario a la del tiempo que destina para producir plusvalía. En el momento histórico actual los trabajadores y sobretodo las mujeres están generando las más altas tasas de plusvalía históricamente superadas por lo que en los años setenta ya denunciaba Ruy Mauro Marini (1973) a través del concepto de *superexplotación*. Para Ruy Mauro Marini la necesidad de competir en el mercado mundial con graves desventajas, lleva a los países periféricos a abaratar la fuerza de trabajo por debajo de su valor real, disminuyendo el consumo de la clase trabajadora hasta que no puede conseguir los bienes necesarios para su subsistencia. La superexplotación incluye tres mecanismos: la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada y la expropiación de parte del trabajo necesario para que el trabajador reponga su fuerza, conformándose de esa manera un tipo de producción que se basa en una mayor explotación del trabajador y no en el desarrollo de su capacidad productiva (Ruy Mauro Marini: 1973, 127). Pero la internacionalización de la producción y la división internacional del trabajo, la aceleración de los ciclos productivos por el consumo acelerado, las nuevas políticas y discursos, los avances tecnológicos y el alarmante crecimiento de la población trabajadora que termina por convertirse en excedente, innecesaria y desechada, nos obligan a repensar a la clase trabajadora. Como nunca en la historia los trabajadores se ven en la necesidad de trabajar más y mejor por menores



salarios lo que se relaciona con la noción de trabajo precario, que es aquel que no asegura la reproducción social. Son las trabajadoras quienes se incorporan de manera más desventajosa al mundo laboral. Específicamente en el sistema de producción de partes, diversos autores como Wright, (2001), De la O (2006), y Santiago (2009), han investigado y denunciado la condición de vida de las obreras, exponiendo las ventajas que obtienen las empresas por sus características culturales donde características como la vulnerabilidad, la docilidad, la necesidad de trabajar para apoyar en el gasto familiar y los ciclos de vida relacionados a la procreación, convierte a la mano de obra femenina en trabajadoras fáciles de explotar y desechar. Para finales del Siglo XX y principios del XXI, Harvey (2004) exhibía que el sistema capitalista actual “neoliberal” ha transformado sus procesos de acumulación originaria hacia nuevos procesos de *acumulación por desposesión*. Harvey (2007) llama *Capitalismo desembridado* a la forma que actualmente ha tomado el sistema económico y social como un caballo que galopa desembocado. Este tipo de capitalismo daría supuestas ventajas procedentes de la privatización de los bienes públicos y su posterior mercantilización. El discurso exponía que con la inversión privada se incrementaría la productividad, la riqueza y las ventajas para la sociedad. Por supuesto este discurso no es nuevo, ya que en 1776 Adam Smith (1985) exponía las bondades de dar plena libertad al mercado. Sin embargo, el capitalismo desembridado encubre el interés de favorecer a las empresas en detrimento de los trabajadores.

Marco contextual: cuando el SARS-CoV-2 arribó a la “Capital de los jeans”

El 11 de marzo de 2020 la propagación a nivel mundial del coronavirus SARS-CoV-2 fue declarada como pandemia por la Organización Mundial de la salud. El brote se inició a finales de 2019 en la ciudad China de Wuhan sin la posibilidad de identificar al Paciente Cero (Wu, Leung & Leung, 2020). En el mes de agosto de 2020 el virus alcanzó 188 países y regiones y en ese momento se habían registrado 24, 565,091 casos y 833 846 muertes (Universidad Johns Hopkins, 2020). Sin medicación para disminuir los síntomas o prevenir la enfermedad, la mitigación comunitaria se convirtió en la única medida viable para combatir al mal. El uso de cubrebocas, la higiene constante de manos y la cancelación de actividades no esenciales, fueron otras medidas necesarias. En México los primeros casos de COVID-19 se presentaron a

principios de febrero de 2020. El programa oficial para la mitigación comunitaria se denominó “Sana Distancia”, y la cuarentena abarcó en su fase intensiva del 23 de marzo al 30 de mayo del 2020. Ante esta situación, la fabricación de insumos médicos se hizo necesaria, y fueron las regiones dedicadas a la maquila de la confección las que se hicieron cargo de fabricar dichos recursos. El municipio de Tehuacán se encuentra dentro de la región del mismo nombre que contiene a su vez 21 municipios. Se localiza en la parte sureste del Estado de Puebla. Tiene una población de 327312 personas según datos del censo de población y vivienda de 2020. En el municipio de Tehuacán, 18.03 por ciento de los pobladores viven en hogares indígenas. La ciudad de Tehuacán es la segunda más grande del estado de Puebla y se caracteriza por la presencia de la industria de la confección, pero anteriormente, el municipio era principalmente agrícola. En marzo de 2020 se ordenó el cierre masivo de las empresas. Con la nueva normalidad, en junio de 2020 y con una necesaria reconversión industrial, la llamada Capital de los Jeans (por la enorme producción de pantalones de mezclilla que se producen en Tehuacán) reanudó sus procesos productivos. Millones de cubrebocas e insumos médicos salían de la ciudad con diversos destinos que incluían países tan lejanos como China.

Metodología: trabajo de campo con y entre cubrebocas

Este trabajo se circunscribe en una investigación iniciada en 2010 que se ha venido actualizando para dar seguimiento a las transformaciones presentes en la región. Por tanto, se trata de una investigación empírica que forma parte de un trabajo longitudinal en la que se ha utilizado una metodología mixta. En la metodología cuantitativa se han aplicado cien encuestas en el mes de junio y julio de 2021, mismas que recibieron un pilotaje de 20 cuestionarios realizados entre el 5 al 9 de junio. Si bien es posible solicitar a los empresarios la aplicación de los cuestionarios dentro de las empresas, se ha procurado realizar el levantamiento a través de la técnica de bola de nieve fuera de las maquilas. Lo anterior por dos razones fundamentales, en primer lugar, el recelo de los obreros a las represarías si dan información no conveniente a los empresarios (temor a las listas negras); y en segundo lugar porque la mayoría de los obreros que interesan investigar son trabajadores informales en empresas formales e informales, como es el caso de menores de edad, personas adultas y en general, personal que sufre diversas condiciones de precariedad, abuso y explotación. El levantamiento del cuestionario

se hizo en las proximidades de los talleres y empresas. Los criterios de inclusión en la encuesta fueron: ser trabajador de la industria de la confección en el momento en que se aplicó el cuestionario, estar trabajando dentro de talleres o empresas que cambiaron su producción de prendas de temporada a fabrican insumos médicos y haber trabajado en la industria antes de iniciada la ES. El cuestionario constó de 30 variables para conocer las condiciones de trabajo y como estas fueron afectadas por la ES. Los resultados fueron cotejados con los datos derivados de 20 entrevistas a profundidad con obreras a quienes se les ha dado seguimiento desde hace varios años. Estos datos fueron analizados por medio del programa SPSS en su versión 25.0 Por la parte metodológica cualitativa se aplicó un trabajo etnográfico a través de entrevistas y observación registradas por la aplicación MAXApp para Linux en el caso de las entrevistas y por diarios de campo para registrar la observación en campo. Las entrevistas a profundidad con 20 trabajadoras se realizaron por medios remotos, fueron grabadas y transcritas a través del programa de Transcripción Instantánea de Google, y directamente a través de escuchar algunas partes de las entrevistas. Las obreras entrevistadas tienen edades comprendidas entre los dieciocho a los cuarenta y dos años. A todas ellas se les ha dado seguimiento desde 2010 y 2014 a través del trabajo etnográfico. Cabe señalar que debido a las características culturales de la población es complicado conseguir sujetos de estudio que acepten participar en la investigación, por esta razón se ha dado seguimiento las personas que se han captado con buena disposición. Las obreras entrevistadas son trabajadoras activas de empresas de exportación (dos), de talleres medianos (diez) y de talleres irregulares (siete), además se contó con la participación de una trabajadora que efectúa deshebrado a domicilio. El objetivo fue analizar la condición laboral de las mujeres obreras que fabrican los cubrebocas y otros insumos médicos en el contexto de la ES. El problema de investigación responde a la siguiente pregunta: ¿cuáles son las condiciones laborales que enfrentan las obreras durante la fabricación de insumos médicos?

Discusión

Las obreras se refieren a él como el “Ingeniero Guillermo”, conocido de muchos por ser “un buen patrón” tiene una larga experiencia en el mundo de la industria de la confección. En marzo de 2020 alcanzó el reconocimiento internacional al anunciar que la maquiladora “C y D” se

iría a paro, pero enviaría a sus trabajadores a casa luego de recibir cuatro semanas adelantadas de salario y una despensa. También solicitó a los obreros que trabajaban cerca, apoyarle en la fabricación de cubrebocas que serían donados, labor por la que los trabajadores recibirían un pago. Las acciones del Ingeniero Guillermo ganaron la admiración y el aprecio de la población de Tehuacán. Tal fue el impacto creado por el empresario que incluso fue comparado con el héroe austriaco Oskar Schindler. La empresa “C y D” muestra un sustancial interés en el tema de la responsabilidad social empresarial. Alejandra H, quien conoce como jefe al empresario comentó que: “el Ingeniero Guillermo siempre ha sido una gran persona, pues apoya a todos sus trabajadores. Por ejemplo, les obsequia útiles para sus hijos, zapatos escolares y les paga vacaciones y el aguinaldo. ¡Yo estoy orgullosa de mi ex jefe!” (Entrevista con una obrera de 36 años realizada en abril 2020). Por su parte, Mari L no trabaja en “C y D”, pero al enterarse mencionó que “ojalá y así fueran todos y que nos pagaran el tiempo de contingencia. Lamentablemente las demás maquilas no son así, a nosotras nos despidieron y al volver a buscar el trabajo nos contrataron, pero nos dijeron que con contrato nuevo. Ósea que no nos van a respetar la antigüedad” (entrevista realizada en julio de 2020, con obrera, con 24 años de experiencia, labora actualmente en empresa industrial). Como Mari L comentó, este tipo de acciones por parte de los empresarios no fueron la norma. Rosa T de 33 años, comentó que, durante marzo a mayo, ella y sus hermanas tuvieron que vender comida en la puerta de su casa, para recibir escasos ingresos y poder sobrevivir junto con sus hijos pequeños y sus abuelos. Para Rosa T, el trabajo de la reproducción se ve afectado con la necesidad de realizar comida para vender. La vida cotidiana se ve tan afectada que tienen que vincular trabajo reproductivo y economía informal. En el hogar de Rosa T se requiere del trabajo de tres mujeres para soportar a una familia. Nuevamente se observa que el trabajo se encuentra por debajo de su valor y que una sola persona que trabaja en forma intensiva y con horas extras no consigue un salario suficiente para la reproducción de su familia y su vida cotidiana. Para junio, con la *nueva normalidad* un porcentaje de los talleres y maquilas habían cerrado de forma definitiva, otras empresas iniciaron la fabricación de cubrebocas e insumos médicos como batas, gorros e incluso bolsas mortuorias. A mediados de 2020, la industria comenzó a proveer a todo el estado de Puebla de estos insumos tanto en centros comerciales, en farmacias y directamente en los hospitales. Conchita R al no contar con trabajo de deshebrado decidió cocer ella misma los cubrebocas. Conchita R diseña coquetos

cubre bocas caseros que confecciona con una máquina que compro de segunda mano. Ella vende los cubrebocas los días de mercado y fines de semana, junto con baberos, mandiles y servilletas para tortillas; ofrece a veinte pesos cada cubrebocas, e incluye diseños para dama, caballero y para niños. Por supuesto estos cubrebocas no salvan las normas de sanidad, pero con diseños diversos son muy atractivos por su buena hechura. “Así yo lucho por mí y por mi familia con estos cubrebocas bien bonitos” comenta Conchita R (entrevista realizada en diciembre de 2020). En los talleres y empresas industriales, el pago que hasta 2021 los trabajadores reciben por la fabricación de cada cubrebocas es de 30 centavos de peso mexicano, y por semana el salario alcanzado 300 pesos laborando jornadas completas. Laura M de 18 años comentó que “era mejor este pago que no tener nada”, por lo que decidió ingresar a un taller mediano para llevar un ingreso a su familia. Laura M es soltera y vive con su madre y un hermano, “a los jóvenes no nos da feo el Covid, por eso yo si me arriesgo a ir a trabajar, nos dan gel en la maquila y nosotros llevamos nuestro cubrebocas, hasta ahora no nos hemos enfermado” (Entrevista realizada en agosto de 2020). El Consejo Nacional de la Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL anunció en el primer trimestre del 2021 que el ingreso laboral real promedio de la población ocupada a nivel nacional era de \$4 456.58 pesos al mes, siendo para los hombres de \$4 787.40 y para las mujeres de \$3 930.86 (CONEVAL, 2021). El ingreso en Tehuacán para el mismo primer trimestre fabricando cubrebocas e insumos médicos era de entre \$800 a \$3 600 pesos mensuales, lo que coloca a este ingreso por debajo del promedio nacional en su mejor situación por unos \$ 856.58 pesos. Mientras que en el caso de la población indígena CONEVAL (2021) señalaba que el ingreso laboral real fue en el primer trimestre de 2020 de \$2173.14. Por tanto, el salario promedio de los obreros de las maquiladoras es equivalente al de la población indígena, justamente, se trata de una población con 60 por ciento de trabajadores indígenas. Para junio de 2020 la industria del vestido en Tehuacán se localizaba en un difícil momento de crisis e incertidumbre. Los empresarios no tenían ninguna certidumbre respecto a cuándo reiniciarían sus actividades.¹ Para agosto de 2020 se contabilizaba en Tehuacán el despido de un 40 por ciento de los empleados en la industria de la confección, según datos

¹ Amayo, Apolonia (2020). En incertidumbre sector maquilador de Tehuacán. En *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/negocios/en-incertidumbre-sector-maquilador-de-tehuacan>

de la Cámara del Vestido en la región.² María A fue trabajadora de una importante empresa que cerró en agosto de 2020, fue despedida junto con otros 800 trabajadores sin recibir una indemnización por lo que con sus compañeros buscaron el apoyo de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales e Tehuacán, pues debían “luchar por sus derechos” (entrevista realizada en marzo de 2021). La industria de la confección en Tehuacán y la región para 2019 había dado empleo a unas 33 mil personas. Para enero del 2021 la industria maquiladora presentaba un 10 por ciento de pérdida de empleos según la Asociación Mexicana de Productores del Vestido en la región (reduciendo el desempleo 30 por ciento en comparación a agosto de 2020). Las estimaciones establecían que en torno del 48 por ciento de estas empresas estuvieron cerradas en su totalidad durante la ES, otras laboraron de manera escalonada y algunas no dejaron de trabajar.³ Gracias a la venta de insumos médicos, especialmente cubrebocas 893 maquiladoras en Puebla pudieron seguir operando durante la crisis sanitaria. La maquila en Puebla genera unos 40 mil empleos así que la reconversión productiva aun a pesar de que implicó para muchas empresas trabajar al 30 por ciento de su capacidad, era una medida de subsistencia. Para este periodo la exportación de insumos médicos no se consideraba costeable por lo que las empresas poblanas se dedicaron a satisfacer el mercado local produciendo hasta 1 millón de cubrebocas por semana, también en este periodo los ingresos de los trabajadores se vieron disminuidos. Rita H tuvo que ajustar su gasto afrontando la necesidad de dejar “el cuartito donde vivían” y pedirle una recámara a sus padres. Con un bebé que nació poco antes de la ES, Rita H cose cubrebocas junto con su esposo con temor de contagiarse de Covid-19. A veces no le alcanza para comprar gel por lo que utiliza alcohol rebajado con agua para desinfectar sus manos y debe lavar los cubrebocas sencillos de una sola capa que lleva al trabajo, para evitar comprarlos nuevos. Ambos esposos consiguen unos 1000 pesos semanales para devengar los gastos familiares (entrevista con Rita H de 19 años en abril de 2021). Para abril de 2021 la industria del vestido y la confección en Puebla seguía encauzada en la producción de cubrebocas

² Amayo, Apolonia b. (2020). Se pierden miles de empleos en Tehuacán por crisis en maquiladoras. En *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/pierden-miles-empleos-tehuacan-crisis-maquiladoras>

³ Amayo Apolonia (2021), Maquilas registran 10% de desempleo. En *MSN*. Disponible en: <https://www.msn.com/es-mx/dinero/noticias/maquiladoras-registran-10percent-de-desempleo/ar-BB1dd9Hg>

según información dada a conocer por la Cámara Nacional de la Industria del Vestido Delegación Puebla-Tlaxcala (CANAIIVE); con una demanda de 5 millones de piezas de insumos médicos por semana, parte de la producción ya era enviada a China y Estados Unidos. Aproximadamente 50 maquiladoras industriales cubrían los enormes pedidos. Con la colaboración de la Cámara de la Industria Textil, CITEX se estaba cubriendo la demanda de materias primas incluyendo la tela indiolino para fabricar cubrebocas N95 lavables. En este periodo algunos talleres producían unos 100 000 cubrebocas a la semana.⁴ Una vez que se superaron los momentos de mayor crisis en 2020, las empresas generaron unos 12 000 empleos laborando en tres turnos. Además, las naves industriales contaron con unos 25 talleres pequeños y medianos, que estaban apoyando cada vez que se requería acelerar la producción.⁵

Los resultados obtenidos en la encuesta aplicada por los autores muestran que después de junio de 2020 los salarios de los trabajadores se vieron disminuidos. Antes de la ES los salarios en las empresas y en el trabajo informal era de 700 a 900 pesos semanarios en promedio. Después de la ES el salario iba de los 300 a 600 pesos semanarios cociendo cubrebocas. Una estrategia que emplearon los talleres y las empresas para mantenerse operando fue disminuir los días y las horas de trabajo, por lo cual las empresas trabajaron durante 2020 a un 30 por ciento de su capacidad. El cien por ciento de los encuestados que laboraron produciendo cubrebocas e insumos médicos contestó que para obtener ingresos mayores a 300 pesos semanarios debían trabajar horas extras. El cien por ciento de los encuestados también comentaron que recibieron como pago por cocer cubrebocas entre 30 a 90 centavos por cada pieza. Lo anterior comprueba que cada obrero debía cocer en promedio de mil cubrebocas para obtener su salario. Cambiar a la producción de cubrebocas cuando habían trabajado todo el tiempo produciendo prendas de temporada no fue difícil para los encuestados, el cien por ciento contestos que cocer cubrebocas N95 es fácil. Un dato muy importante que se obtuvo a través de la encuesta es el aumento de número de menores de edad trabajadores. Al parecer el abandono de las

⁴ Fuente: Hernández, Miguel (2021) Maquilas poblanas siguen enfocadas en producción de cubrebocas. En *El economista*. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/estados/Maquilas-poblanas-siguen-enfocadas-en-produccion-de-cubrebocas-20210411-0027.html>

⁵ *Ibidem*.

escuelas y las clases presenciales junto con la pérdida de empleos en la región han favorecido el aumento de menores de edad trabajadores. En años anteriores se detectaron aproximadamente dos menores de menos de doce años por cada cien trabajadores, para 2021 la cifra aumento a 4 por cada cien trabajadores según la respuesta de los encuestados. Además, el número de menores de quince años de edad laborando aumentó también, pues el cien por ciento afirmaron que en sus lugares de trabajo hay menores de edad laborando. De entre los encuestados ocho habían perdido su empleo durante la ES, pero habían logrado insertarse de nuevo al trabajo solo que con salarios inferiores y en condición de trabajadores informales. Cabe señalar que dentro de la industria de la confección en la región de estudio es muy común encontrar trabajadores informales dentro de empresas formales, es decir, trabajadores que no están registrados como tales ante el Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS y que no cuentan con prestaciones. Además, en la región hay aproximadamente mil empresas de las cuales más de la mitad son informales contratando trabajadores informales. Es por la enorme presencia de trabajadores y empresas informales que es imposible conocer con precisión el número exacto de trabajadores y empresas que existen en el municipio. Los datos preliminares de la encuesta parecen mostrar que la ES ha aumentado el número de trabajadores informales y la precarización laboral en la región.

En Tehuacán, el capital se adapta a las condiciones por adversas que estas sean, pero quienes absorben los costos de las adversidades son los obreros, pues son ellos quienes han sido obligados a trabajar por salarios más escasos. Los empresarios han denunciado que la producción de cubrebocas no es equiparable en la obtención de ganancia a la producción de ropa de temporada, sin embargo, los que han tenido que adaptarse a sobrevivir con ingresos bajos son los obreros. Este salario no permite la reproducción de su vida cotidiana, ya afectada por la ES. La amenaza del Covid-19 ha significado para las obreras que fueron entrevistadas el aumento de la precarización de su calidad de vida. El trabajo de la reproducción, es decir el trabajo en casa también se ve afectado porque deben limpiar y lavar su ropa más a menudo, deben mantener el aislamiento y al mismo tiempo laborar ya sea en las maquilas y/o en sus casas. Las obreras con hijos en edad escolar han tenido que mantenerlos en casa sin poder llevarlos a la escuela o a las guarderías públicas, lo que ha provocado que algunas dejen de trabajar en las maquilas viendo afectados los ingresos familiares; otras van a

trabajar para apoyar a sus esposos que han perdido el trabajo. Las obreras han sufrido de la falta de atención médica adecuada durante el periodo. Lupita G padece diabetes y no le han querido consultar en el hospital regional, por lo que debe comprar ella sus medicamentos y los ha dejado de consumir por falta de dinero. Nuevamente se observa que el trabajo que oferta el capital tiene como objetivo la producción, la ganancia y la acumulación ampliada y no permite la reproducción de la vida. El aislamiento de las comunidades ha permitido que se mantengan relativamente a salvo de la virulencia del COVID-19, pero para aquellos que han sido contagiados, la mortandad es más probable por sus escasos recursos económicos y por las dificultades que enfrentan para ser atendidos. Las obreras entrevistadas son vulnerables al virus incluso por problemas de salud derivados del trabajo intenso y mala alimentación; lo que demuestra que el SARS-CoV-2 no elige a sus víctimas totalmente al azar o siguiendo reglas estadísticas o naturales. Graciela A. labora en un taller irregular de traspatio, ella recibe entre 300 a 400 pesos semanarios por su trabajo. En el taller los trabajadores reciben gel a la entrada, pero a veces escasea. Los trabajadores llevan cubrebocas de una sola capa gastados de un uso continuo. Ya ha habido una persona que se enfermó y no regresó a laborar, pero los patrones no apoyaron con los gastos médicos al enfermo y no realizaron ninguna acción preventiva, simplemente continuaron trabajando. Graciela A expuso que “iba a trabajar con mucho miedo, pero no tenía otra opción”. Graciela A comentó que se siente muy alegre de que al menos sus padres ya fueron vacunados “si me enfermo en la maquila, puede que yo me muera, pero mis padres ya están vacunados así que no se van a morir por mi culpa” (entrevista a obrera de 28 años, trabajadora de maquila irregular, realizada en marzo de 2021). Pensar la situación de la clase obrera femenina de Tehuacán nos recuerda la obra de Engels (1974) pero también lo descrito por Federici (2018) cuando expone que este tipo de análisis desde el feminismo marxista forman parte de crear una ideología de la liberación y el cambio social no solo enfocado a las mujeres, pues al ser ellas violentadas por el capital también lo son sus familias.

Conclusiones

La pandemia de COVID-19 en el capitalismo desembridado ha intensificado la precarización, el trabajo informal y el bajo salario de las mujeres que producen los insumos médicos en Tehuacán. Los

insuficientes salarios que reciben fabricando cubrebocas convergen en el aumentando de la vulnerabilidad económica y de salud de las trabajadoras y sus familias. De las veinte entrevistadas una padece diabetes por lo que se encuentra en el grupo de riesgo que no debería laborar y aún no ha recibido la vacuna, sin embargo, la necesidad del sustento la obliga a arriesgarse. Las condiciones laborales y de vida son adversas y es el aislamiento de la comunidad el único factor que podría favorecer a la población obrera. Por supuesto, las condiciones laborales son determinantes para generar una mayor vulnerabilidad, sobre todo en los talleres irregulares que no cuentan con las medidas apropiadas para prevenir brotes. El municipio de Tehuacán es altamente vulnerable en los sectores de la población más empobrecida en especial, las obreras, pues están mal alimentadas, no cuentan con servicios de salud y no pueden adquirir los productos que ellas producen y los recursos necesarios para mantenerse a salvo de la enfermedad. Son ellas también quienes se arriesgan para producir los insumos médicos necesarios para que el resto de la sociedad, en especial los privilegiados, enfrente y sobreviva a la pandemia.

Fuentes

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
 CONEVAL (2021). Disponible en:
https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx

De la O Martínez, M. E. (2006), "Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México", en *Papeles de Población*, núm. 49, México: Universidad Autónoma del Estado de México. Pp: 97-101.

Engels, F. (1974). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Editorial Diaspora.

Federici, S. (2018). *El patriarcado del Salario*. Madrid: Colección Nociones Comunes.

Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la Cárcel. Cuaderno XXV, al margen de la historia. Historia de los grupos sociales subalternos*. México: Editorial Era.

Harvey, D. (2004). *El nuevo Imperialismo*. España: Ediciones Akal.

Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo*. España: Ediciones Akal.

Lefebvre, H. (1984). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial: España.

Marx, C. (2001). *El Capital, crítica de la economía política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Marini, R. M. (1975). *Dialéctica de la dependencia*. México: ERA.

Organización de Naciones Unidas ONU (2020). Acabar con la pobreza. Disponible en: <https://www.un.org/es/global-issues/ending-poverty#:~:text=Datos%20destacables%20sobre%20la%20pobrez,a,90%20d%C3%B3lares%20diarios%20en%202015.&text=La%20proporci%C3%B3n%20de%20trabajadores%20del,7%2C1%25%20en%202019.>

Organización de Naciones Unidas. Objetivos de desarrollo Sostenible del Milenio. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>

Santiago, N. E. (2009). "Globalización, migración y trabajo en la capital del blue jeans", en: *Revista Trace*. núm. 55, México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Pp. 16-30.

Save the children (2021). Salud y Nutrición. Disponible en: <https://www.savethechildren.mx/que-hacemos/programas/salud-y-nutricion>

Smith, A. (1985). *La riqueza de las Naciones*. España: Editorial de Economía.

Universidad Johns Hopkins. (2020). COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU). 28 de agosto de 2020, *Universidad Johns Hopkins*. Disponible en: <https://gisanddata.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>

Wright, M. (2001). "The Dialectics of Still Life: Murder, Women, and Maquiladoras", *Millennial Capitalism and the Culture of Neoliberalism*, Jean y John L. Coroff, Duke University Press. USA.

Wu, J. T., Leung, K., & Leung, G. M. (2020). Nowcasting and forecasting the potential domestic and international spread of the 2019-nCoV outbreak originating in Wuhan, China: a modelling study. *The Lancet*, 395(10225), 689–697. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30260-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30260-9)

